BOLSILIBROS

SERIE
MADELMAN
2050

Nº 1 | 60 PT. PTAS.

1. La llegada de los dioses.

Zarkons!!

¡SU FUERZA INTERACTIVA LES CAMUFLA ENTRE NOSOTROS!

T. Brucke

¡EXTRATERRESTRES DEL PLANETA ZARKON VISITAN A NUESTROS ANTEPASADOS!

RONALD-CLARK-HOWARD
TOM BRUCKE

ST EDITORIAL

SAMPLE

PARA MAS INFORMACIÓN:
www.invasionzarkon.com/

Ilustraciones y portada: Tom Brucke
Primera edición: Septiembre 2026

Queda rigurosamente prohibída , sin la autorizaciñon escrita de los titulares del copyright , bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografia y el tratamiento informatico, y la distribuciñon de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo públicos.

Printed in Spain - Impreso en España

Impreso en LV Gráficas.

COLECCIÓN:

ZARKONS

1. LA LLEGADA DE LOS DIOSES

de

Ronald Clark Howard

ST EDITORIAL

I. Ascensión

—T menos diez para despegue. ¿Todo correcto, Khomónoia?
—Aquí Khomónoia. Todo correcto.
—Confirmación positiva desde Macrobase Uno. Khomónoia, procedemos a chequeo manual.
—Esperando comandos, Macrobase Uno.
—¿Transceptor de altitud?
—Marca horizontal
—¿Eje articular?
—Equilibrado.
—¿Control de velocidad?
—A cero y estable.
—¿Computadora de vuelo?
—Parámetros un poco… personales jejeje.
—No es hora de chistes, Khomónoia.
—Mis disculpas, Macrobase. Computadora a pleno rendimiento.
—¿Combustible?
—Los indicadores de la cámara de kobalium reflejan temperatura, densidad y composición cuántica estables.
—¿Elevadores, turbinas y motores?
—Funcionando.
—¿Radar sónico y elemental?
—Correctos.
—¿Sistemas de aterrizaje y frenado?
—Listos y revisados. Todas las luces en verde, Macrobase.
—Comprobado, Khomónoia. La misión puede continuar.
—Perfecto, Macrobase. Comienza la secuencia de despegue. Inicio ignición de los motores fotónicos.
—Comprobado.
—La temperatura asciende progresivamente.
—Comprobado.
—Inicio aceleración hasta alcanzar potencia de despegue.
—Cuenta atrás, Khomonoia. Mucha suerte, que Tekhmet les acompañe.
— Abarh, beder, sorse, sishi, shei, bors, laur, irur, bi, ban. Despegue.

Los cohetes de la Khomónoia liberaron toda su potencia, provocando una deflagración que, por poco, no alcanzó el centro de control de la Macrobase Uno. Con exasperante lentitud la nave se liberó de la plataforma de despegue y comenzó a elevarse en una trayectoria que fue adaptándose a la curvatura del planeta.

Después de unos minutos de incertidumbre, la Khomónoia se puso en contacto con Macrobase Uno: todo había ido bien; acababan de dejar la atmósfera de Zarkon rumbo al pasillo cuántico número 16-b.

Los cohetes auxiliares fueron expulsados al poco de salir de la atmósfera. La tripulación activó el motor fotónico del cohete de impulso que permitiría superar la atracción gravitacional del planeta y de los dos soles de su sistema. La entrada al pasillo cuántico en cuestión se encontraba a cuarenta unidades astronómicas, lo que se traducía en un viaje de casi un ciclo solar.

La tripulación había sido cuidadosamente seleccionada para superar la dureza del viaje inicial y enfrentarse a la cruda realidad: en el mejor de los casos cuando regresaran, habrían pasado sesenta ciclos, en el peor… no volverían.

— Entrando en gravedad cero. Parámetros automáticos activados. Compañeros, ya podemos liberarnos de estos cinturones —dijo la propreteia Kara.
— Genial, kaack, piloto Kara —en la frialdad del mercenario Raptor se notaba su disgusto por la elección de Kara como líder de la expedición—. Por fin, kaack, puedo liberarme de este yugo.



— Le quedan muchosss ciclosss para liberarssse de essste yugo, Raptor —la carcajada de Gekkus, especialista en comunicaciones, rompió el silencio de la Khomónoia y relajó las facciones de Kara.
— Echemos un vistazo a nuestro nuevo hogar. Por lo menos hasta que lleguemos a destino –sentenció con gutural voz Baltar, el oficial científico de la misión.

La Khomónoia era una nave clase Aptrix, vehículos interestelares de alas fijas con forma de rapaz, preparadas para el viaje a través de los pasillos cuánticos. El fuselaje acogía todas las dependencias necesarias para una cómoda vida durante el trayecto hasta 16-b.

Después de la cabina de pilotaje, la tripulación encontró un pasillo con una puerta al final. A intervalos regulares se situaban agarraderas con las que impulsarse. Al abrir la puerta vieron una zona de esparcimiento en la que había un gimnasio, una pequeña biblioteca y una capilla dedicada a Tekhmet. Esta zona era muy amplia, pensada para que los tripulantes pudieran sentirse en un espacio abierto.

El dispositivo de muñeca de Kara le avisó de que la computadora autómata iba a adaptarse a las condiciones de gravedad de su planeta. Paulatinamente descendieron al suelo y se dispusieron a continuar su periplo por la aeronave.

Al final de la zona de esparcimiento había otra puerta y un nuevo pasillo. Este sí tenía puertas en sus paredes laterales, que resultaron ser diferentes almacenes de alimentación y suministros. Tras la nueva puerta encontraron las cocinas. Durante la preparación de la misión, los técnicos mentales de Macrobase Uno pensaron que la comida y la cena podrían ser momentos de distensión, con lo cual apenas se había programado automatización inteligente. Estos momentos deberían ser experiencias de comunidad y comunicación.

Continuaron su camino y encontraron la sección de dormitorios, amplios camarotes con todas las comodidades que se podrían esperar. Al final del todo se encontraba la cámara de criogenización, con las cuatro vainas que los alojarían durante el trayecto.

Tras ella, el hangar con contenedores de piezas para montar el vehículo de aterrizaje.

Su nave orbitaría el planeta al que llegasen, si este fuera habitable, y ellos descenderían en el módulo Hírax, con una equipación similar a la Khomónoia, pero en un espacio mucho más reducido.

Finalmente, se adentraron en la sala de máquinas y se acercaron a observar el kobalium, la aleación mineral que posibilitaba los viajes a velocidades cercanas a la luz. Gekkus se acercó a la pantalla de control y observó el borboteante kobalium.

—Sssinceramente no parece nada peligrossso. Esss como un possstre gelatinossso.
—Ese postre, kaack, puede acabar con todos nosotros si explota, kaack.
—Como todo en ciencia —dijo Baltar —es más complicado que una simple observación. El kobalium es una rara aleación mineral, escasa en la naturaleza, pero que en Macrobase Uno hemos podido sintetizar en cantidad suficiente para asegurar el viaje de ida y vuelta de esta misión.
—Esperemos que sí —dijo Kara—. No me gustaría quedarme al otro lado del pasillo.
—Podría ser una posibilidad, propreteia, todos firmamos los acuerdos de no retorno, en caso de que nuestra misión fallara. Recuerden que el Tadkon ha asegurado la viabilidad a nuestras dos próximas generaciones, para que al volver encontremos un hogar. Pero no es eso lo que estaba diciendo…

—Hablabasss del kobalium, epissstemónikon Baltar.
—Tienes razón, Gekkus. Este combustible tiene una capacidad energética increible. En estado sólido es inerte, lo que permite su almacenamiento sin peligro. En estado líquido, tiene un poder calorífico restringido, lo que nos permite, no obstante, alcanzar el uno por ciento de la velocidad de la luz. Sin embargo, en estado gaseoso, este poder es enorme, de modo que es posible alcanzar dos tercios de la velocidad de la luz y mantener la aceleración constante para atravesar los pasillos cuánticos y reducir los tiempos de criogenización. Este es el viaje más largo que vamos a hacer y, por eso, se han tomado todas las medidas pertinentes para asegurar el regreso.

—¿Tendremos, kaack, combustible suficiente?
—Sí, sin duda. Por cada sextario de kobalium una Aptrix como esta puede recorrer cincuenta unidades astronómicas. Básicamente podemos viajar un ciclo solar completo con una pequeña botella. La Khomónoia tiene almacenados el equivalente al gasto para dos viajes como el que tenemos planeado.

Eso sí, nos va a tocar a nosotros el proceso de cambio de estado.
—Bueno, para eso nos hemos entrenado.
—Efectivamente, propreteia Kara. Si se fijan, el contenedor tiene tres apartados: el depósito de almacenaje, la cámara de kobalium líquido y la de gaseoso. El proceso es sencillo. Desde el depósito se trasvasa mineral sólido a la primera cámara. En ella alcanza la temperatura de fusión, que se mantiene constante. Los motores fotónicos se alimentan de este kobalium y nos impulsan a velocidad de crucero del 1%, ahora mismo nos encontramos en proceso de aceleración. Cuando nos acerquemos a destino, el cohete que nos impulsa se desligará de la nave y activaremos las turbinas neutrónicas, que se alimentan de kobalium gaseoso.
—¿No necesssitaremosss el cohete cuando regresssemosss?
—En teoría, no. Para llegar a la puerta del otro lado podremos usar las turbinas, pero su uso es limitado en espacio convencional. Al volver a nuestro sistema tendremos que reconvertirlas en motores fotónicos.
—¿Estamos, kaack, listos para eso?

Baltar suspiró profundamente. A veces se le olvidaba que trabajaba con militares.

—Es un procedimiento prácticamente automatizado. No nos costará mucho tiempo hacerlo entre los cuatro.
—Eso es bueno.
—Siempre y cuando regresemos, obviamente.
—¿Y el kobalium, kaack, gaseoso no puede explotar?
—No, Raptor, de ninguna manera. Permítame que me explique. Cuando el kobalium pasa a líquido, se transfiere a la cámara de gasificación, momento en el que se calienta el mineral líquido hasta que se convierte en gas. Por desgracia aquí sí perdemos una cantidad de mineral, en torno a un 20%, que se convierte en kobalium ferroso. Se puede volver a fundir una vez que se enfría y es un metal de durabilidad asombrosa. Nada se desaprovechará en esta misión.
—Bueno, si ya hemos terminado, creo que deberíamos ir a descansar. En Zarkon comienza la noche. En la nave mantendremos el periodo planetario. Volvamos a la zona de los dormitorios.
Caminaron juntos de vuelta hasta los dormitorios y todos se encerraron tras las puertas. Era un comienzo prometedor, pero Kara, ya tumbada en su cama, le daba vueltas a la actitud de sus compañeros.

Ser la única hembra podría suponer problemas para ella, pero los técnicos mentales habían elegido a los miembros más resilientes y adaptables a situaciones de peligro. No obstante, Raptor ya había mostrado desprecio por su liderazgo de la misión. Mientras se hacía estas preguntas, alguien llamó a la puerta.

Con curiosidad y cierto enfado Kara se levantó del catre y abrió la puerta. Frente a ella se encontraba Raptor, ya sin su traje de supervivencia, pero con el capacete que le cubría el rostro todavía puesto. Kara podía intuir la cuenca vacía y la cicatriz que la cruzaba, pero ¿qué más ocultaba Raptor bajo esa máscara?

—Buenas noches, kaack, comandante de misión.
—Buenas noches, oficial de seguridad.
—Quería disculparme, kaack, por mi falta de tacto y cierto desprecio mostrado durante el despegue.
—Queda anotada en el diario de abordo su disculpa. Le honra, Raptor.
—Ya… bueno… kaack… mi madre es la Suma Sacerdotisa de Tekhmet. No permitiría que su hijo fuera desconsiderado con una hembra, sea cual sea su posición y su especie.

Kara se quedó asombrada ante aquella revelación. No sabía que los miembros del Mercenariado sabían quiénes eran sus madres. Siempre había pensado que se criaban en el templo del Gran Cráter de manera anónima.

Si no quiere nada más, Raptor, quisiera retirarme a descansar.
— Por supuesto, kaack, comandante, descanse.

Raptor se dio la vuelta y sin mirar a Kara ni esperar más respuesta se fue a su camarote. Kara, sorprendida por la disculpa y la revelación, se volvió a la cama.

Antes de poder pensar en algo, se quedó dormida mirando el vacío a través del ventanuco circular sobre su cabeza.

Contínua en el Capítulo 2 de ***"LA LLEGADA DE LOS DIOSES"***

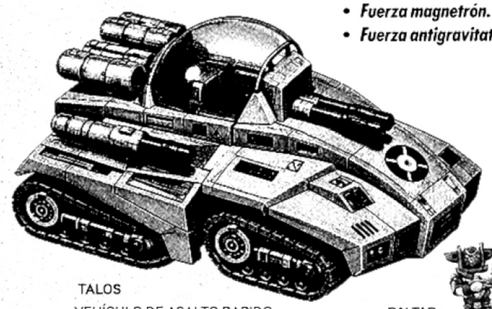


Vuelven los
MADELMAN 2050



HIRAX
AERO-TRANSPORTE ZARKON

- *Cambio de cara.*
- *Fuerza magnetrón.*
- *Fuerza antigravitatoria.*



TALOS
VEHÍCULO DE ASALTO RAPIDO



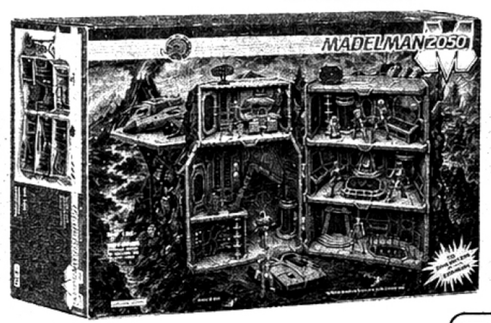
BALTAR



RAPTOR

GEKKUS

MACROBASE IGNUS



BASE DE OPERACIONES ZARKON



DRAKOR



PACK DE SOLDADOS.
DECURIÓN+HASTATUS

EXIN

MADELMAN 2050
El poder es tuyo.

MADRID
BARCELONA
PALMA DE MALLORCA
VALENCIA
ALICANTE
MURCIA
ALBACETE
ZARAGOZA
OVIEDO
VALLADOLID
VITORIA
BILBAO
BURGOS
EIBAR
LAS PALMAS
SANTA CRUZ DE TENERIFE
SEVILLA
CORDOBA
GRANADA
JAEN
CADIZ
BADAJOZ
DON BENITO

Galerias Preciados
GALERIAS

PARA MAS INFORMACIÓN:
www.invasionzarkon.com/

BOLSILIBROS

© 1988. EXIN

COLECCIÓN:

ZARKONS

SERIE VERDE

NOVELAS DE CIENCIA-FICCION PARA ADULTOS

Llegan desde las estrellas, invisibles, poderosos, dueños de secretos que el hombre apenas sospecha. Los Zarkon, maestros de la mutación y la sugestión, han guiado en silencio el destino de la humanidad. Ahora, han regresado.

OTROS TITULOS DE LA SERIE:

1 LA LLEGADA DE LOS DIOSES
2 EL ÁRSAKOS
3 EL DRAGÓN DEL BOSQUE SAGRADO
4 REGRESO A ZARKON

Ref. M2050Z-01

ST EDITORIAL

Inspirado en la línea de: EXIN

60 PTAS. IVA INCLUIDO